



Siembra en tu corazón

LA PALABRA DOMINICAL



Hoja dominical, Diócesis de Chiquinquirá / 20 de marzo de 2022 / III Domingo de Cuaresma / Vicaría de Pastoral

Oración al Espíritu Santo

Espíritu Santo, ilumina mi entendimiento, para que, al leer y meditar la Sagrada Escritura, pueda sentir la presencia de Dios Padre que se manifiesta a través de tu Palabra.

Abre mi corazón para encontrar la voluntad de Dios en su Divina Palabra y la hacer lo que le agrada en las acciones de cada día. Instrúyeme en tus sendas para que, teniendo en cuenta tu Palabra, seamos signos de tu presencia en el mundo.

¡Envía, Señor, tu Espíritu; y con tu Palabra renueva la faz de la tierra!

Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel.»

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los israelitas y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros." Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?»

Dios dijo a Moisés: «"Soy el que soy"; esto dirás a los israelitas: "Yo-soy" me envía a vosotros".»

Dios añadió: «Esto dirás a los israelitas: "Yahvé (Él-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Éste es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación".»

*Palabra de Dios
Te alabamos, Señor*

+ Primera Lectura

Lectura del libro del Éxodo

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas.

Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza.»

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés.»

Respondió él: «Aquí estoy.»

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.»

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.»

Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos.

+ Salmo responsorial

R: El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles. R/.

+ Segunda Lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquéllos. No protestéis, como protestaron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía como un ejemplo y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

Palabra de Dios

R/: Te alabamos, Señor.

+ Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Lucas

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?" Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; y

cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".»

Palabra del Señor

Gloria a Ti, Señor Jesús

¡El Señor te habla hoy!

Por: Seminarista Omar González.

En este tercer Domingo de cuaresma nos encontramos en la primera lectura con un pase muy significativo y reconocido para nosotros los cristianos, es el pasaje de la Zarza ardiente, en la cual Dios revela su nombre, y lo hace para Mostrar que es un Dios que ha estado desde siempre por eso dice "Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob", y que es un Dios cercano a nosotros, por eso revela su nombre, para que lo sintamos más cerca, un Dios que ya lo habíamos visto en el libro del Genesis, cuando se narra que Dios paseaba por el jardín del Edén.

En cuanto a la segunda Lectura San Pablo nos está haciendo una prefiguración de lo que es el Sacramento del Bautismo, y encontramos esta lectura en esta parte de la Cuaresma, para irnos preparando o para irnos llevando a vivir un nuevo Bautismo, es decir que esta cuaresma sea un nuevo renacer en nuestra vida espiritual, que después de vivir este triduo pascual logremos alcanzar una verdadera conversión y una vida nueva.

En el texto del Evangelio de Lucas, lo podemos dividir en dos partes; la primera antes de la parábola de la higuera y en la segunda es la parábola de la higuera, en la primera se presenta una discusión entre la pureza y la impureza, algo de lo cual los judíos eran muy escrupulosos con este tema, entonces están criticando por estos temas, ya que Jesús no cumple con estas prescripciones. Se habla también del tema del pecado para recordarnos como ya lo habíamos visto en la primera lectura, poder tener un cambio una transformación.

En la parábola de la Higuera, Lucas presenta que el dueño de la higuera es Dios, nosotros somos la higuera y Cristo es sembrador, también nos está haciendo una invitación a reconocer la misericordia de Dios para con nosotros, dándonos

una nueva oportunidad para cambiar, para ser mejor persona y acercarnos a Dios, que este Domingo sea un tiempo de gracia en el cual podamos reconocer la misericordia de Dios y ese llamado constante que nos hace a buscarlo de nuevo y a estar mas cerca de EL..

Oración de fieles

Queridos hermanos: Dios es paciente, y también consciente de nuestras miserias. Roguémosle para que nos ayude en el camino de conversión y de la renovación. Oremos diciendo:

Infúndenos, Señor, un espíritu nuevo.

- Para que la Iglesia, que vive este camino sinodal, pueda asumir los desafíos que se plantean a su misión evangelizadora y responda con sabiduría a las necesidades de los más pobres y oprimidos. Roguemos al Señor.
- Para que los que tienen responsabilidad en el Gobierno, sean personas de fe y visión, cercanas al pueblo a ellas encomendado, y preocupadas por su bienestar material y espiritual. Roguemos al Señor.
- Para que las personas que sufren encuentren en ti un descanso y Para que sepamos llevar un poco de calor a aquellos cuyo corazón está vacío y frío, para que descubran la verdadera felicidad en el amor a Dios y a su prójimo. Roguemos al Señor.
- Para que esta comunidad reunida hoy Domingo en esta Parroquia a ejemplo de san José pueda descubrir y cumplir el querer de Dios en este tiempo de gracia y conversión. Roguemos al Señor.

Dios de amor y compasión, escucha el grito de un mundo atrapado por el sufrimiento, el egoísmo y el pecado, y haznos libres, decididos y comprometidos en obrar siempre el bien, por medio de Jesucristo nuestro Señor que vive y reina contigo en la unidad del espíritu santo y es Dios por los siglos de los siglos. Amen.

Oración poscomuni3n

Alimentados ya en la tierra con el pan del cielo, prenda de eterna salvaci3n, te suplicamos, Se1or, que se haga realidad en nuestra vida lo que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Se1or. Am3n.

